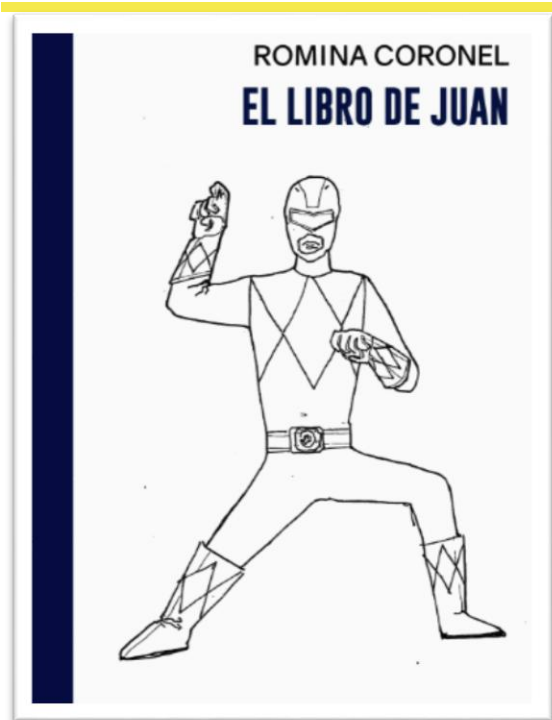


EL LIBRO DE JUAN, UN RECORRIDO POR LAS MATERNIDADES DESDE LA MIRADA POÉTICA DE ROMINA CORONEL

Ana Belén Ledesma

Universidad Nacional del Nordeste

anabelenledesma89@gmail.com



*La verdad es esa noche de julio
en que decidí seguir mi deseo
de criarte sola.
Y el de nadie más.
Romina Coronel*

El libro de Juan es el primer libro de poemas de la escritora chaqueña Romina Coronel, publicado por Editorial Halley en 2024. Romina, oriunda de Corzuela, un pueblo del interior de Chaco, estableció su camino en torno a la literatura desde la infancia, en la que participó de talleres de poesía y escritura creativa. El mismo camino la llevó a recibirse de Profesora de Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, y cursar actualmente la Licenciatura.

Esta obra ofrece un recorrido íntimo y profundo por las maternidades, explora la relación entre madre e hijo desde una perspectiva personal y poética. Romina, con un tono introspectivo y sincero revela poco a poco todo lo que conlleva ser madre soltera, les lectores la acompañamos en este descubrimiento, en el que subraya la independencia y el deseo como motores de su maternidad.

Si bien en *El libro de Juan*, sabemos que Juan tiene un nombre, en las páginas de su libro Juan es un *porotito*, un *guengue*. Un apodo, el apodo amoroso que le damos a todo lo que amamos, porque el nombre no alcanza para expresar amor y divagamos entre palabras que no existen tratando de explicar algo nunca antes sentido, un amor que no puede ser explicado.

La autora realiza un recorrido a través de su vida y la de su hijo, estructura el libro en tres partes de acuerdo al transcurrir del tiempo. En la primera, la poesía se centra en la intimidad de los primeros años con Juan. Romina describe las sensaciones de ser madre, la relación que los establece como una unidad inicial, el alivio de sentir un corazón latiendo dentro de ella, para luego dar lugar al dolor que representa lo temporal del cordón umbilical.

tus ojos que no veo
y sin embargo son en mí,
dialéctica mágica
esto de compartimos. (Coronel, 2024, p. 17)

En la segunda parte del libro asistimos el crecimiento de Juan y su propia comprensión del tiempo. Los poemas reflejan la evolución de la relación entre madre e hijo, Juan muestra signos de independencia e inteligencia que sorprenden a su madre. Son dos fuerzas que chocan, que se expresan, que salen de sí mismos, ya no son uno. La independencia de Juan también significa que Romina no puede protegerlo de la verdad del mundo.

La lasaña sale del horno,
los ruidos del albañil en el patio
me incomodan:
—Juan, preparará la mesa.
—¿Pongo un plato para él también, ma? (Coronel, 2024, p. 35)

La tercera sección culmina en una larga confesión que irrumpe con el ritmo establecido del libro. Esta inflexión propicia la lectura detenida. Romina reflexiona y reflexionamos con ella. Resume todo el tiempo que lleva de vida, a la vez que revela su confesión, madurada en la maternidad. No dice su verdad de vivir siendo hija, mujer, madre. Cada maternidad carga con culpas, cada madre paga la terapia del hijo, cada hijo habla de una madre en terapia.

A veces creo que expió
la maldita culpa materna
pagando la terapia
donde él me odia a mí. (Coronel, 2024, p. 54)

La poesía de Romina Coronel es una mezcla de escenas cotidianas y reflexiones profundas. La habilidad de la autora para capturar la esencia de la relación madre-hijo y las emociones que la acompañan hace de este libro una lectura imprescindible para quienes buscan entender las profundidades y los pliegues complejos de la maternidad no romantizada.

Algo que distingue esta obra es el tiempo, el tiempo que se necesita para madurar: una fruta, un niño, una vida. Romina no instala la idea del paso del tiempo como un simple artificio, el tiempo realmente pasó, el libro recopila diecinueve años en poemas. Con tiempo, la autora dotó a esta obra de todo el trabajo y amor que pudo darle. Ahora, también será cuestión de tiempo, de espera, hasta llegar a ver qué otras cosas se gestan dentro de Romina, qué nueva creación traerá al mundo y nos dejará admirados, como Juan y *El libro de Juan*.

Romina y Juan son uno, luego son dos y tres, para volver a ser dos. Finalmente, somos todes. Todes fuimos el apodo cariñoso de alguien, y la verdad de la que alguien no pudo protegernos.